

Ana María Alonso, CCV

10

CUADERNOS CCV

# Paula Delpuig

## *La fuerza de la debilidad*



**CUADERNOS CCV**

**PAULA DELPUIG**  
**La fuerza de la debilidad**

**PAULA DELPUIG  
LA FUERZA  
DE LA DEBILIDAD**

© 2004. Edita: Carmelitas de la Caridad Vedruna  
Carlo Zucchi, 12 - 00165 Roma

Depósito legal: M-35162-2008  
Imprime: **Cucumber S.L. Artes Gráficas**

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	9
<b>1. TRES LEYENDAS NEGATIVAS SOBRE PAULA</b> .....	11
1.1 Paula tiene muchas “cosas raras” ... ..	13
1.2 Paula ha cargado a la Congregación con una herencia de obras propias .....	14
1.3 Paula no quiso romper el cerco de la Península .....	15
<b>2. UNA HIJA DEL PUEBLO</b> .....	17
2.1 Infancia .....	19
– Nace la primogénita .....	19
– Paula convive con el dolor .....	20
– Se revela ya una personalidad profundamente religiosa .....	21
2.2 Adolescencia .....	23
– Una vida de trabajo responsable .....	24
– Iluminada por una incipiente vocación .....	24
– La aventura de la amistad .....	24
2.3 Juventud .....	25
– Una emigrante con proyecto .....	25
– Encuentro con Joaquina en la Rambla de las flores ...	26
<b>3 LAS UNIVERSIDADES DE PAULA</b> .....	27
3.1 El hogar familiar .....	29
3.2 La gente .....	30

3.3 La pandilla .....	30
3.4 La gran ciudad .....	31
3.5 La oración .....	31

#### **4 PROCESO DE PAULA HASTA QUE ES NOMBRADA**

<b>GENERAL .....</b>	<b>45</b>
4.1 Tiempo de preparación en la casa de Caridad de Vic ...	47
– Durante un tiempo Paula fue perseguida por causa de la justicia .....	36
– Paula trabajaba sin parar hasta el estrés .....	37
– Vivió en constante oración .....	37
4.2 La continuadora de Joaquina .....	38
– Paula es nombrada Vicesuperiora general, junto con el P. Bernardo Sala como Director general .....	38
4.3 Actitudes de Paula Delpuig ante el nombramiento de General .....	39
– Paula acepta el servicio de General con resistencia y lágrimas .....	39
– Paula realiza su servicio con la entrega total de su ser .....	41

#### **5 GRANDES REALIZACIONES HISTÓRICAS DURANTE**

<b>EL GENERALATO DE LA MADRE PAULA .....</b>	<b>45</b>
5.1 Expansión abierta y progresiva por la Península .....	47
5.2 Plena legitimación de la Congregación .....	48
– 1861. Aprobación civil del Instituto por Isabel II ...	48
– 1880. Aprobación canónica de las Constituciones por León XIII .....	50
5.3 Creciente pluralidad de tareas en la misión .....	52

5.4 Acción heroica de las hermanas ante situaciones de emergencia	53
– Las sucesivas epidemias	53
– 1859. La guerra de Marruecos	54
<b>6 LA PERSONALIDAD DE PAULA</b>	<b>57</b>
6.1 Contrastes entre Joaquina y Paula	59
6.2 Joaquina y Paula, dos mujeres que coinciden en la orientación de sus vidas	60
6.3 Cómo la describió Novell	61
6.4 Acusaciones del “abogado del diablo”	61
6.5 Cómo definir hoy su personalidad	66
– Una enferma sana o una sanadora enferma	66
– Una sabia sin estudios	66
– Una angustiada pacificadora	67
– Una mujer sin belleza y, a la vez, muy atractiva, era una descolorida brillante	67
– Una apocada intrépida	67
6.6 Su autoconciencia	68
6.7 La valiosa aportación de su lápida	69
<b>7 MENSAJE DE PAULA DELPUIG AL MUNDO DE HOY</b>	<b>73</b>
<b>ANEXO</b>	<b>77</b>
1. Fuentes y Bibliografía	78
2. Canto: Paula es mi amiga	79

# INTRODUCCIÓN

*Después de 8 años, había finalizado mi estudio intenso sobre Joaquina, su epistolario y su obra. Había comido y bebido la talla impresionante de su personalidad humana y espiritual, su realismo, su paso por todas las experiencias de amor que puede gustar una mujer, su carácter positivo frente a la vida y su relación densa y siempre confiada en Dios. Yo estaba plena de gratitud y de cálida admiración.*

*Se me pidió que continuara la Historia Documental del Instituto. Eso suponía enfrentarme con la persona de Paula, cuyo generalato había durado 35 largos años. Lo acepté sin posibilidad de huida y con un gran rechazo a su persona que me parecía extraña en sus manifestaciones, negativa en su manera de mirar el mundo, rara en extremo, llena de enfermedades y anomalías.*

*Comencé a manejar bibliografía y documentos y mi sorpresa crecía. ¿Cómo podía resultar atractiva aquella religiosa que yo juzgaba sin encanto? ¿Cómo podía ser estimada quien yo consideraba extravagante, sin energía, ni interés?... Al avanzar en mi estudio fui cambiando mis juicios y actitudes y, como sucedía con sus contemporáneos, me fue ganando corazón y mente.*

*Desde entonces han pasado más de 30 años. Mi impresión se ha hecho duradera. Cuando ahora la contemplo, no recuerdo detalles pero estoy más inclinada a ver los grandes rasgos de su asombrosa vida y a sorprenderme con estima y admiración.*

*Ana María Alonso, CCV.*

*Este cuaderno recoge una conferencia que di en Malgrat en 1989 con motivo del centenario de su muerte. Era una selección de lo más significativo. Solamente la he ampliado un poco y he retocado alguna expresión. Pongo en letra bastardilla lo que he copiado literalmente de algún documento original y las palabras textuales de Paula. No añado citas porque, al tratarse de un folleto de divulgación que busca la agilidad de una lectura fácil, la erudición más bien estorba. Para quien desee una mayor precisión de los hechos y dichos, añado en anexo la bibliografía y las fuentes inéditas que se encuentran en el Archivo General.*

Ana María Alonso CCV  
2 febrero 2008

**TRES LEYENDAS  
NEGATIVAS  
SOBRE PAULA**

**1**

# 1 TRES LEYENDAS NEGATIVAS SOBRE PAULA

Si durante su vida Paula recibió adhesiones admirativas incondicionales, al pasar el tiempo y cambiar los valores de la sociedad, las prioridades de la vida religiosa y la manera de concebir y vivir la espiritualidad, la figura de Paula se ve hoy ensombrecida por sospechas y se le culpa de graves errores. Resulta una personalidad sin relieve y su obra se califica como peso entorpecedor.

Se precisa volver con honestidad a la realidad histórica de su momento, limpiar su recuerdo de prejuicios y hallar el verdadero rostro de Paula: ingenuo, sencillo y carismático, pendiente de Dios y en todo fiel a las urgencias de los desfavorecidos y a la mediación de la Iglesia.

Tres son las principales leyendas negativas que se han forjado y transmitido a algunas hermanas, no carentes de argumentación desde la actual perspectiva histórica, pero infundadas cuando se juzga desde el contexto de la segunda mitad del siglo XIX.

## 1.1 Paula tiene muchas “cosas raras”

Efectivamente en su vida aparecen hechos milagrosos y sucesos atribuidos al diablo, exageraciones, bilocación y tribulaciones extrañas. Pero desde el estudio hecho con motivo de la declaración de sus “virtudes heroicas”, todo ese mundo fuera de lo ordinario y aún sicótico, se

desmonta, y se constata la realidad de una mujer eminentemente religiosa con el típico sufrimiento de muchas de las personas místicas.

Percibir a Paula como una mujer visionaria es una caricatura extraída fácilmente de una literatura que gustaba presentar a los santos en un mundo maravilloso de iluminaciones, locuciones y prodigios. De esta forma, desaparece la Paula humana, incansable buscadora de Dios y de los pobres que, para relatar sus experiencias religiosas, usa el lenguaje común de su tiempo.

## **1.2 Paula ha cargado a la Congregación con una herencia de obras propias.**

Este patrimonio con el que hemos contraído compromisos históricos, nos abruma y dificulta la agilidad, la inserción en medios populares y la vida sencilla e itinerante.

Ciertamente Paula aceptó decenas de escuelas elementales y fundó muchos centros propios de enseñanza superior. Es más, si hubiera tenido hermanas preparadas, posiblemente hubiera abierto hasta alguna universidad. Tal era su audacia, su intuición feminista y su lucidez.

Para valorar lo fundamentado de este sentir, basta una breve estadística sin indicar detalles:

### *Fundaciones de Paula en el campo de la enseñanza:*

Escuelas gratuitas . . . . .	32
Colegios privados de pago . . . . .	24
Centros mixtos: beneficencia y docencia . . . . .	37

### *De todas estas fundaciones:*

Realizadas en 12 capitales . . . . .	24
Realizadas en poblaciones importantes . . . . .	27

A esto hay que añadir que, en muchos centros mixtos, se fue separando la escuela a un edificio aparte del hospital, y que, en no pocas ocasiones, nos retiramos del hospital y, sin embargo, la escuela adquirió con

el tiempo mayor volumen e incremento. Otro factor de peso fue que las escuelas gratuitas, al dejar de ser municipales, se fueron transformando en centros de pago y que paulatinamente fue cambiando el alumnado, pasando de ser una clase pobre a ser una clase más acomodada y burguesa (hoy día todos nuestros centros escolares de España están subvencionados por el Estado).

Admitiendo toda esta realidad, hemos de considerar que todo el dinamismo que generó Paula sólo puede valorarse a la luz de su momento, de auge del movimiento feminista y de leyes favorecedoras del mayor nivel educativo de la mujer hasta entonces ínfimo. Paula que, en su propia carne había padecido la marginación de una instrucción sólida, llevaba una aspiración insatisfecha y un sano deseo de posibilitar a niñas y jóvenes el acceso a la cultura. Por otra parte, se dejaba guiar por las peticiones que recibía de obispos, Juntas de Beneficencia, Parroquias, Patronatos y Ayuntamientos.

Es más, hasta bien entrado el siglo XX, superiores generales y provinciales tienen estos mismos criterios y la Congregación no crea apenas formas nuevas de vida y misión sino que desarrolla y amplía las ya existentes, reedificando los centros educativos. Las estadísticas muestran el constante crecimiento del alumnado.

Es ahora, ante la pluralidad de formas nuevas con que la Congregación explicita su carisma y la imposibilidad de relevos en los centros, cuando existen serias dificultades de reestructuración y transformación de tantas obras.

La coyuntura actual no puede ser vertida sobre Paula y atribuirle un peso desmesurado de causalidad. Ha sido debida al resultado de la marcha congregacional durante muchos años.

### **1.3 Paula no quiso romper el cerco de la Península.**

Desde la segunda mitad del XIX hasta los inicios del XX hemos crecido como Congregación masivamente española con todas las desventajas que supone: tendencia a la exportación de formas y estilos de vida, retardando la necesaria inculturación en otros pueblos. Las estadísticas

globales, especialmente en el ámbito vocacional, a ún hoy día reflejan la situación carencial de España.

Paula no pudo atender a las muchas instancias que recibía solicitando hermanas. En el espacio de once años denegó 32 nuevas fundaciones en la Península. Durante los 35 años de su generalato, sin duda, serían muchas más porque Paula durante el último decenio dedicó a las jóvenes profesas que salían del noviciado a reforzar las comunidades ya existentes.

Pero tres de estas negativas son las que, desde hoy, son juzgadas como un error histórico. Ciertamente Paula no aprovechó la ocasión de saltar a California, o Filipinas, ni siquiera a Cuba donde estaba el arzobispo Claret. Hasta 1911 con Margarita Arolas no llegamos a América, hasta 1948 con Ramona Castany no fuimos a Asia, y en 1957 llegamos a África.

Paula lo atribuyó a no tener las personas adecuadas. Cuando una congregación es ya un grupo numeroso, las grandes decisiones dependen más del potencial del grupo que de quien sustenta el liderazgo.

Durante su generalato el grupo congregacional es ya el protagonista de la Historia del Instituto por su número creciente y por su calidad. Paula unía a su audacia, la prudencia.

**UNA HIJA  
DEL PUEBLO**

**2**

## 2 UNA HIJA DEL PUEBLO

Nada podría hacer sospechar que en una población pequeña y en un hogar pobre, aquella hija primogénita, condicionada a ser una mujer de pueblo, entre fogones de leña y blondas de encaje, iba a ser persona de *extraordinarios dones y raras dotes de gobierno* invadida por una *celestial sabiduría*.

### 2.1 Infancia

- *Nace la primogénita*

En 1811, el 2 de febrero nace Paula-Rosa-Magdalena. Sería la primogénita de una familia numerosa, como todas las de su tiempo. A ella le seguirán 2 niñas y siete chicos, en el tramo de 20 años. Tres de ellos mueren tempranamente.

Nace en Malgrat del Mar, villa de 4.000 habitantes en la Cataluña de la aventura. Tenía por entonces Malgrat unas 500 casas, es decir, una media de 8 habitantes por hogar. Nace cuando Cataluña es pionera de la industrialización, generadora de una constelación de santos, alrededor de 30, y en el momento en que está naciendo a la par la generación de la que brotará la “Renaixensa”. En sus primeros años todavía existe la opresión de las tropas francesas que han invadido España con sus bayonetas y con sus ideas.

Pertenece a una familia cristiana de trabajadores y, como era lo más normal en aquel pueblo costero, su ascendencia estaba ligada al mar. Nieta de un marinero y de un jornalero no especializado; su padre se dedicaba a confeccionar y vender sogas para hacer o componer las redes pesqueras.

En la década de sus 60 a 70 años tuvo Paula dos directores espirituales de gran sabiduría y penetración que, al acoger sus relaciones con Dios

y sus angustias interiores, y constatar la dificultad que había tenido de expresarlas y elaborarlas, le sugirieron que escribiera el relato de su vida para que volviera a la luz de su conciencia las heridas que llevaba grabadas y las extraordinarias gracias recibidas de Dios. Querían que leyese su pasado como una historia de salvación que le confirmase en la constante presencia amorosa de Dios en sus noches y en la explicación razonada de sus actuales oscuridades y decaimientos. Gracias a estos sencillos relatos, tres dirigidos al Dr. Homs y uno al P. Hidalgo SJ, tenemos un variado anecdótico de su infancia, conocemos qué hechos de su pasado han marcado la línea de su desarrollo creyente y qué experiencias del mal se repiten como oleadas en sus asaltos de sufrimiento. El P. Hidalgo, valorando las vivencias de Paula, dijo que *su escribir no era su decir. Cuando hablaba de Dios y de su espíritu, especialmente en el confesionario, daba un no sé qué de grandeza, autoridad y unción tan suave a sus palabras que le dejaba deseoso de oír hablar así de Dios y de las virtudes. Y con toda certeza podemos afirmar que tampoco su decir alcanzaría a su vivir.*

Su infancia está atravesada por dos fuertes impactos generadores:

- el inicio de las enfermedades que padecerá toda su vida y
- la eclosión de su personalidad profundamente religiosa.

• *Paula convive con el dolor*

*Siempre he padecido algo*, constatará Paula al describir su vida. Desde muy niña comienza a padecer síntomas de dolores y enfermedades.

Ella relata cómo a los seis meses rechazó la leche materna y fue criada con pan y zumo de naranja. Posiblemente este ácido en un cuerpo tan tierno generó una úlcera gástrica que con el tiempo, debido a los sucesos de sufrimiento o estrés, volvería a reproducirse.

Paula habla de *dolores de corazón y de vientre*, de cansancios y desgana para comer, de decaimientos que le duran años y le ponen al borde de la muerte. Tales eran sus continuas dolencias que, según ella misma afirma: *mi madre ya no me hacía caso*. Estos síntomas se prolongarán en su juventud y acrecentarán en su vejez, unidos a una interioridad tantas veces angustiada, cosa que hace sospechar posee una fina sensibilidad que somatiza el sufrimiento.

- *Se revela ya una personalidad profundamente religiosa*

Para Paula no hay suceso que no religue con Dios. Si juega, Dios le instruye. Si sufre dolores, Jesús se le revela como *su médico* y, de hecho, no cura a través de medicinas. Si está sola en el establo, la sagrada Familia le hace compañía. Todavía no habían popularizado los psicólogos la eficacia de motivar la imaginación con símbolos y concreciones y ella, sin que nadie le enseñara, *ponía a su lado una silla* para hablar con Jesús largamente.

Su deseo de aprender lo satisface la Virgen enseñándole a orar y a hacer encaje de bolillos. Su inclinación a enseñar la resuelve montando una escuela imaginaria en la que ella era la maestra. Es precisamente allí donde se convierte en discípula y Dios le insinúa su forma de orar: *así has de hacer en la oración, represéntate a Dios y habla con Él*.

Parece poseer ya el don de inteligencia, la capacidad de leer en cada acontecimiento y aún en cada imaginación el mensaje que Dios le transmite. *Eso es lo que hace Dios*, entiende cuando imagina una niña al borde de un estanque, acechada por una mona y salvada por unos brazos de madre que le abrazan y le acercan hacía sí.

Sorprende que en sus *Relaciones* mencione poco a su madre. ¿Por qué no interviene abrigándola cuando siendo niña sonámbula al levantarse y dormir sobre una mesa pasaba frío? ¿Por qué no le enseña ella a hacer blonda cuando éste era el trabajo manual de todas las mujeres del pueblo? ¿Por qué después de alegrarse al conocer que Paula ha aprendido una difícil labor, llega a *pegarle* cuando la niña se niega a obedecerle sin querer hacerla? ¿Por qué cuando estaba triste y melancólica en vez de consolarla o dialogar con ella, Paula asegura que a su madre y a su padre *les molestaba*? ¿No serán estos pequeños detalles, recogidos como grabaciones de cierto desamparo los que bloquean su espontaneidad para *manifestar su espíritu* por quedar *trabado su entendimiento* al querer abrirse en la intimidad de la confesión?

Tres veces menciona a su padre, más bien a su favor aunque en forma algo traumática, en las que se unen peligro y liberación. Siendo Paula de pocos días, su padre le salva de los franceses arrojándola por una ventana.

Otra vez, se ve obligada a inventar una estrategia que justifique el llegar tarde a casa para que su padre no le azote con el manojo de cuerdas que tenía preparado. Teniendo ella 17 años y queriendo marchar a Barcelona, estaba enfermo de gravedad su padre, pero sana de su dolencia y Paula puede realizar el viaje en su compañía.

Estas experiencias familiares en las que hay alegría y sufrimiento, amenaza y salvación, se repetirán en su vivencia religiosa, *penas interiores mezcladas con consuelos espirituales*: unas veces la presencia del Dios de amor se oscurece, otras a la consolación sucede la duda; en muchas es el Señor quien le libra de fuertes tentaciones, o es el Señor quien le instruye con frases cortas e intuitivas.

Paula en sus Relaciones llama a Dios *Padre Madre*. Es una primicia en la teología de su tiempo. No refleja una lectura, ni mucho menos un lenguaje de la época sino una experiencia interior de misericordia entrañable y de luminosidad en su camino.

Tiene fuertes experiencias del mal al ser acosada por tentaciones contra la fe, la confianza y la pureza. Tiene experiencias de peligros inminentes: un gran lobo, unos soldados que pretenden apresarla cuando caminaba sola por una senda... y en ellas la conciencia de *no estar sola* la fortalece. Es la experiencia no visible de la presencia amorosa de Dios la que pacifica su necesidad de protección y, a la vez, después de sentida, si le alcanza la incertidumbre sobre la verdad de lo vivido, se encuentra derribada en la soledad más dura y llega a quedar *llorando y arrastrándose por el suelo*. Con tanta sed descansa en Dios y con tanta sequedad padece a Dios.

Con 9 años le ocurre un suceso especialmente traumático: *un mal hombre* trata de engañarla y tentarla. Paula huye a tiempo. Este incidente le dejó una herida secreta al no verbalizarlo ni saber manifestarlo. Llegó a enfermar dos años. Es muy probable que la inseguridad, vacilaciones, escrúpulos, angustia y culpabilidad que surgirán a lo largo de su vida en su interior como frecuentes oleadas dolorosas, tengan su causa remota en esa herida no sanada. Es un dolor religioso el que le atormenta: *nunca quedaba satisfecha de sus confesiones, se creía mala*.

Además, llevaba en el corazón el dolor de los pecados de la sociedad, el influjo dañino de la masonería, las persecuciones a la Iglesia y al Papado, el desconocimiento de Dios en tantas gentes. Este sufrimiento interior lo somatizará en dolores, mareos, síntomas depresivos... Todo su mundo está centrado en Dios: su compañía o su ausencia, sus iluminaciones o la confusión, su Reino o las fuerzas del mal, su propio pecado o la salvación que le ofrece el Padre Madre.

El llegar a comprenderla provocó en el P. Nonell esta alabanza: *la madre Paula es una especie de santa Teresa, pero con gracias místicas toda su vida.*

## 2.2 Adolescencia

Paula debió despertar tempranamente a la adolescencia, tal vez se fue fraguando en la enfermedad que le duró dos años. Al reponerse un poco y comenzar a respirar vida, inicia esta nueva etapa hacia los 11 años marcada por:

- un constante trabajo,
- los primeros indicios de su vocación y
- las aventuras de la amistad.

### • *Una vida de trabajo responsable*

Los hijos de la familia Delpuig Gelabert se sucedían cada dos o tres años. Paula, al principio, jugaba y cuidaba de sus hermanos pequeños y muy pronto debería atender a los quehaceres de la casa ayudando a su madre embarazada o atada por un nuevo hijo lactante. Por ello, fue muy poco tiempo a la escuela pero siempre tuvo encendido el afán de aprender. Pablo, su hermano 3 años menor que ella, le inició en la lectura, y la vida cotidiana le fue dando lo necesario para ir madurando.

Como el trabajo físico realizado en edades tempranas vivido con responsabilidad absorbe todas las energías, Paula no creció robusta sino enclenque, baja de estatura y descolorida, aunque por contraste, la trayectoria de su vida nos hará pensar en una naturaleza excepcionalmente resistente, con un extraordinario dinamismo y una vigorosa vitalidad, ya que en un siglo en el que la media de edad no superaba los 50 años, ella alcanzó a vivir 78, y murió, no debido a sus antiguas dolencias, sino a causa de una pulmonía.

- *Illuminada por una incipiente vocación*

Su relación con Dios era en ocasiones tan intensa y gratificante que a Paula le gustaba encontrar tiempos de silencio y de soledad. No obstante, su fe se traducía en caridad. No le bastaba ayudar en su casa, también visitaba el hospital y ofrecía servicios a un matrimonio ya anciano. Pero prefería estar a solas con Dios solo y este peso interior se traducía en un deseo de *huir del mundo*.

Este deseo se concretaba en una resolución interior de ser monja. Por este tiempo sólo se conocían las monjas de clausura. Aunque la vocación apostólica de las mujeres se remonta a las seguidoras de Jesús y en las primeras comunidades cristianas ya existían consagradas dedicadas a obras de caridad, y la vida religiosa apostólica femenina había tenido precursoras desde el siglo XVII, Paula desconocía cualquier dato histórico. Todo su saber le venía directamente de Dios. Por eso resulta más sobrenatural aquella voz interior que escuchó y que precisamente contradecía sus ansias de huida: *serás religiosa, pero no encerrada*.

Esto resultaba algo totalmente impensable. Consagración a Dios y clausura eran un binomio inseparable. “O muro o marido” decretaba el dicho popular refiriéndose a la mujer, aludiendo al clásico convento. Por eso a Paula no dejaría de producirle cierta perplejidad, a la vez que una decisión firme de consagración a la intemperie.

- *La aventura de la amistad*

Como toda adolescente, Paula comienza a conocer la amistad. Ya no se trata de compartir juegos como hizo con sus hermanos pequeños. Ahora es algo más profundo porque se trata de compartir gustos, necesidades y sueños.

Dos aspectos constituyen la trama de estas relaciones fuera del hogar: la vida de fe y el despertar afectivo hacia el encuentro con los mozos del pueblo. Así pues dos eran las actividades que frecuentaba: las andanzas a otros pueblos vecinos para hacer jubileos y confesarse, y la asistencia a los lugares donde se bailaban sardanas. Aunque Paula afirma que nunca bailó, que sólo miraba el baile y que lo vivía con

remordimiento. Y llegó a sentir, según ella misma confiesa, cierta *disipación* algún tiempo.

En Paula se iba afianzando aquella inicial vocación y era capaz de contagiar a sus compañeras y tratar con ellas estos pensamientos. Juntas proyectan ser religiosas “no encerradas”, siguiendo a Jesús y haciendo obras de caridad con las niñas y los enfermos. Llegan a varias concreciones: consiguen el permiso y la aprobación del párroco, vestirán el hábito de carmelitas y comenzarán su vida y trabajo en el hospital del pueblo que Paula ya conocía.

Todo este plan necesitaba cierta capacitación. ¿Cómo ser maestras de las niñas sin apenas saber leer? Necesitan iniciar su aprendizaje y el cura les ofrece comenzar sus clases con el vicario del pueblo.

Todo acabó en un fracaso. Las habladorías de la gente y la misma timidez o escrúpulo del vicario, les destruyó el plan. El párroco *se cansó*. Paula quedaba sin horizonte. Aquellas voces interiores que le habían parecido de Dios quedaban resonando en su mente y en su voluntad. Era preciso buscar nuevos caminos. Un sacerdote que la apreciaba, le propone salir del pueblo y marchar a Barcelona como una nueva posibilidad de buscar el querer de Dios. El mismo sacerdote le había ofrecido poder vivir con un matrimonio anciano en la capital.

### 2.3 Juventud

En 1828 Paula con 17 años sale de su casa para ir a Barcelona. Todavía no había nacido el más pequeño de sus hermanos y dejaba a su madre con una niña de 3 años y dos gemelos de un año, además de otros cinco ya más crecidos entre 8 y 15 años. Su mismo padre le acompaña.

- *Una emigrante con proyecto*

Por entonces había aparecido en la ciudad una nueva clase social: “la chica de servicio”. Así como la industria había atraído a las fábricas de tejidos numerosos jóvenes del campo, la naciente burguesía del dinero, en su afán de imitar a la nobleza, había asumido para su servicio, no ya una familia como hacían los grandes terratenientes o la alta nobleza, sino a muchachas emigrantes que venían de sus pueblos siguiendo el

movimiento migratorio de los jóvenes, con afán de ganar algún dinero y situarse en la vida matrimonial.

Paula venía buscando otra cosa, deseaba instruirse y ver el modo de cumplir la voluntad de Dios. Recomendada por el sacerdote, se instaló en casa de un matrimonio sin hijos, no como sirvienta, sino como ayuda mutua. Buscó un confesor y trató de indagar posibilidades de realizar su vocación en algún grupo religioso abierto a los necesitados. Ninguno le satisfacía. Al morir su confesor pasó un tiempo de *muchos trabajos unidos a consolaciones*. Rezó a la Virgen sobre su futuro con más insistencia.

• *Encuentro con Joaquina en la Rambla de las flores*

Un día Paula es llamada por su nombre, es invitada a ser hermana y es aprobada como apta para serlo. Así de lineal y de fácil fue el último capítulo de su búsqueda.

En el primer encuentro con Joaquina, Paula es una sorprendida, primero por hallar vestido el hábito que ella deseaba, segundo por escuchar de labios desconocidos su nombre y una invitación a ser hermana y tercero por la calidad de la persona que tenía delante.

Tal vez su confesor había hablado a Joaquina de Paula y Paula, una vez descrita, resultaba inconfundible. Tal vez Joaquina sintió hacia ella esa sintonía misteriosa por la que los artistas se descubren, los músicos se encuentran y los santos se reconocen. Una gracia de Dios.

Desde este momento, todo fue fácil y en la misma dirección. En un segundo encuentro casi todo quedó resuelto. Paula manifestó su único deseo de hacer la voluntad de Dios y su personal incapacidad: *sin cualidades y sin instrucción*. Joaquina se confirmó en tomarla como una de las suyas y llevándosela a la casa de Caridad y haciéndole leer, trató de ahuyentar sus indecisiones y temores: *Ya sabes bastante*, le afirmó. Todavía fue necesario meses después una breve nota de Joaquina: *Hija, no resistas más a la voluntad de Dios, ven que, aunque en Vic hace frío, ya nos calentaremos en el Corazón de Jesús*.

Con 21 años ingresa en el Noviciado de Vic. Paula por entonces es ya una mujer madura, modelada por Dios a través de la vida. Sin apenas instrucción, estaba iluminada por una gran sabiduría.

**LAS  
UNIVERSIDADES  
DE PAULA**

**3**

# 3

## LAS UNIVERSIDADES DE PAULA

Los títulos académicos son tan sólo papeles. Los aprendizajes que da la mirada atenta a la realidad, la escucha de Dios, la reflexión intuitiva y el dolor vivido, forjan la verdadera sabiduría. Paula, que no fue niña asidua a la escuela, asistió a las universidades de la vida. Ciertos lugares y algunas circunstancias fueron forjando en ella ese proceder sabio en el gobierno y esa relación apropiada con toda clase de personas, fuera un albañil o un diputado a Cortes. Parece increíble que estando inmersa tantas veces en su abismo interior tuviera acierto en sus decisiones sobre la obra de Joaquina. Resulta sorprendente que estando con frecuencia rota por dentro, mostrara un *semblante apacible, una bondad natural y hasta una conversación graciosa*. No es representación teatral improvisada, es fruto de un lento aprendizaje de actitudes y de hábitos sanos y sanadores. Ella misma dice que muchas veces llamaban a su celda y ella, que se hallaba maltrecha y agotada, salía con semblante sereno como si nada le ocurriese. Pero añade: *no hubiera podido resistir si la divina Bondad no me hubiera confortado*.

¿Cuáles fueron estas universidades que entrenaron a Paula?

### 3.1 El hogar familiar

Ser la mayor de diez hermanos supone un adiestramiento pedagógico experimental. Supone palpar la psicología evolutiva en el acontecer diario. Descubrir qué es lo que motiva y qué es lo que bloquea a la persona. Paula jugaba con ellos, iba a la Iglesia y les enseñaba a rezar. Paula adquirió las destrezas de una **pedagoga**.

Más tarde sabría mandar y suplicar, bendecir y corregir, dar mensajes de superación y escuchar con interés pareceres y pesares. Lo mismo mantenía la atención de un grupo de niñas que a una comunidad de hermanas. Y sus palabras hacían mella en un obrero y en un nuncio.

### 3.2 La gente

Desde los 9 años sabe lo que es el engaño y la maldad de algunas personas. Sabe lo que es permanecer ella misma analfabeta teniendo deseo de saber. Aún adolescente, ayudando a un matrimonio de ancianos, conoce lo que es el abandono y la soledad de los débiles. Sabe lo que es la desdicha y el deterioro de los indigentes, cuando desde joven visita y sirve a los enfermos en el hospital de su pueblo. Experimenta en carne propia las habladurías de la gente y el influjo que producen hasta derribar sus planes. Vive lo que es compartir entre muchas bocas unas entradas escasas de dinero en la casa, ser pobre de hecho.

Paula no ha estudiado en un libro la división de la población en clases sociales y las características de cada una, no ha leído novelas que le presenten las lacras de la sociedad. Ella lo ha ido vislumbrando y su talento natural la ha convertido en una **trabajadora social** con nociones de sociología experimental.

### 3.3 La pandilla

Paula tuvo amigas con las que compartió intereses comunes: vanidades y fervores, relación con mozos y planes de entrega. Ella ha sabido unificarlas, contagiarles su piedad, crear con ellas un plan futuro que concretice sus deseos. Juntas quieren realizar una fundación religiosa. Sin ser conscientes de la novedad que proyectan, aspiran a una vida religiosa apostólica inexistente aún en España, pero que era precisamente la forma nueva que estaba inspirando el Espíritu en toda Europa.

Esta capacidad de convocatoria para fines superiores que muestra en su adolescencia, esa fuerza motora que a través de un proceso amistoso unifica al grupo, certifica en Paula dotes de **liderazgo**. Ella había sido la iniciadora y organizadora de las actividades de todas. Ella no ha realizado

ningún cursillo intensivo de capacitación, pero lo ha practicado sin concienciarlo siquiera. Toda su vida tendrá un halo capaz de arrastrar, una gran capacidad de convocatoria, hasta su lápida afirmará que *precedió a todas, no por el cargo que ostentaba, sino por el resplandor de sus virtudes.*

### 3.4 La gran ciudad

Paula es una emigrante más en Barcelona. Allí sabrá lo que es el desarraigo de su entorno y el tratar de dar pasos hacia el futuro. Aprende a ganar su pan y a tratar de abrirse una puerta. Paula trabaja, ora y busca el consejo de un confesor. Tiene una vida normal y lleva por dentro un proceso de discernimiento. Mantiene su identidad personal y religiosa en medio del anonimato.

No es la clásica “sirvienta” que como las demás emigrantes busca ganar dinero y espera al novio-marido que la libere de la servidumbre para hacerla ama de casa. Paula es la joven atrevida, que trabaja para autofinanciar sus estudios y conseguir una mayor realización de su vida humana y religiosa.

Todo este tiempo significa como un periodo de preparación a unas fuertes oposiciones para conseguir un certificado de idoneidad en **autonomía y realización vocacional.**

### 3.5 La oración

Esta fue la mejor universidad de Paula, a la que asistió más asiduamente. Oración que, según ella dice, *le enseñó la Virgen* y le explicó el mismo Dios con una escena nada teórica.

Oración que estando en su casa hacía de noche, mientras su hermana dormía. Que hacía cuando podía y se lo permitía el mucho trabajo. Y que en ella era una presencia constante, un diálogo no interrumpido, con escasas palabras como cuando el amor es muy hondo.

Esta oración hacía de Paula una mujer que reconocía a Dios en el acontecer de la vida, descubría su acción salvadora en muchos sucesos, asimilaba las palabras que entendía en representaciones sencillas. Daba a

su cotidiano quehacer un tinte religioso y encontraba en sus tiempos de oración unas luces para su vida. *Cuando no podía estar con Dios, Dios estaba conmigo en todas partes*, afirmaba.

De esta oración constante surgió la **teóloga**. El P. Hidalgo decía: “Vivía toda y siempre en Dios. De Él recibía luces claras. Daba a sus palabras tal autoridad y unción que me parecía oír a un *teólogo profundo*”.

No es de extrañar que Paula tuviera “un ascendiente superior al que pudieran darle sus dotes humanas”, su nula capacitación profesional y su aspecto exterior. Aquella religiosa que recorrería toda la Península vistiendo hábitos gastados, enferma y dolorida, con los ojos lacrimosos y puesta siempre a los pies de cada interlocutor, había acumulado tanta humanidad que con su talante “arrastraba el cariño y la simpatía de cuantos la trataban”. Había sido transfigurada por la acción de Dios y por el sufrimiento.

**PROCESO DE  
PAULA**

**4**

**HASTA SU  
NOMBRAMIENTO  
COMO GENERAL**

# 4 PROCESO DE PAULA HASTA SU NOMBRAMIENTO COMO GENERAL

## 4.1 Tiempo de preparación en la casa de Caridad de Vic

Como Jesús, Paula tuvo su “vida oculta” antes de iniciar la “pública”. Cuando, desde la perspectiva actual, se observa el itinerario de su vida, aparece toda ella como un proceso. Cada etapa prepara la siguiente, es como un entrenamiento, como un repostar gasolina para el próximo tramo de ruta. Después de haber vivido un noviciado feliz en el que *todo lo encontraba delicia y consuelo*, los 20 años que permaneció en la casa de Caridad de Vic, como hermana al principio y después como superiora, le adiestraron para comprender cualquier laberinto relacional, cualquier clase de humillación, desprecio o acusación infundada que pudiera ser recibida, cualquier situación que pudiera vivirse en una comunidad o en el íntimo secreto del corazón. Tantas experiencias asumió en propia carne.

Las casas de caridad del XIX eran un tipo de establecimientos creados por el gobierno para la ayuda social y limpieza de la mendicidad callejera. Eran centros complejos en sus objetivos y en sus campos. Acogían a toda clase de necesitados de cualquier edad, sexo y condición y trataban de solucionar su vida a base de formación religiosa y capacitación profesional. Difícilmente se llegaba a esta meta.

La casa de Caridad de Vic se abrió en 1830. Pasados los primeros meses de su fundación en los que contó con la generosidad de los vigatanos, sufrió siempre dificultades económicas y, en ocasiones, divergencias

y chismes entre las hermanas y los empleados, los cuales, en su servicio a los pobres, tenían también otros intereses lucrativos. Este centro, llegó a albergar a 200 asilados cuando aún estaba destinada allí la madre Paula. ¿Cómo fue su vida?

• *Durante este tiempo Paula fue perseguida por causa de la justicia*

Paula conoció lo que es ser acusada siendo inocente. Tres fueron las personas por las que se vio atacada:

- los muchachos asilados se le pusieron en contra al tratar de acabar con la promiscuidad existente en el Centro. La hermana Paula lo logró con grandes dificultades y *hasta consiguió grandes conversiones*,
- el matrimonio Soler, empleados de la Casa, para quienes Paula era testigo de su oscura administración, le acusaron ante la Junta de cocinar la sopa de los asilados con tal olor y aspecto verdoso que precisaba tirarla, dejando a los pobres sin comida. También la denunciaron de guardar alimentos en su celda. *Aunque sufrió mucho, se demostró su inocencia y ella los perdonó sin acusarlos*,
- la superiora de la Casa, Rosa Freixas, hallaba en Paula una denuncia silenciosa de su incoherencia, relajación y vida cómoda. Celosa también por la consideración y cariño que le tenían las mujeres y los niños, vertió sobre Paula toda su agresividad con insultos, trabas en su trabajo y denuncia de sus relaciones afectivas con el maestro. Llegó a separarla de la comunidad.

En los Procesos se lee que *sufrió mucho por el carácter difícil, extraño, extravagante y mal genio de Rosa Freixas, que le imponía un trabajo excesivo, que le obligaba a levantarse muchas veces a las 3 de la mañana, le gritaba y trataba mal delante de los albergados, le imponía penitencias no merecidas, le culpaba de todo lo que salía mal, no le entregaba las llaves de la despensa... pero Paula soportó todo, no sólo con serena fortaleza sino también sin quejarse, respondía siempre con bondad y obedecía defendiendo siempre a la superiora*. Esta superiora acabó saliendo de la Congregación.

Paula jamás se quejó a Joaquina, ni se defendió. Su recto proceder y la falsedad de las calumnias fueron su mejor defensa. Sufrió mucho pero tuvo siempre a su favor a la Fundadora, a la Junta y a los asilados.

- *Paula trabajaba sin parar hasta el estrés*

De Paula podía afirmarse el dicho de San Juan de la Cruz: “ni se cansa, ni cansa, ni descansa”.

Ella cuenta en sus Relaciones, las distintas responsabilidades que asumió: *me encargaron la cocina, ropero, lavado y despensa. Todo el día, se puede decir, que estaba de pie y corriendo para llegar a todo.*

Paula trabajaba con ilusión, no se percibe en sus escritos ni una queja o acusación, sólo relata la reacción de su cuerpo: *tenía vómitos continuos* y añade *dormía poco, comía poco y aprisa*. Y en otro lugar afirma *que no llegaba a dormir lo que prescribía la Regla*, bien poco por cierto, pues por la noche eran unas seis horas y algo muy breve después de comer. Ni eso.

Lo verdaderamente asombroso es que, a pesar de este ritmo de vida y *arrojar la comida todos los días, nunca me faltaron las fuerzas para el cumplimiento de mis deberes*, afirma ella misma.

Al nombrarla superiora de la Casa en nada cambió su vida de trabajo, más bien tuvo que acoger más responsabilidades.

- *Vivió en oración constante*

En la oración hallaba Paula la fuerza y el consuelo más allá de toda aflicción. A causa del mucho trabajo muchas veces no podía asistir a la oración comunitaria. Otras veces su confesor, para cerciorarse de que su vocación no era la clausura, le prohibía todo acto religioso, excepto la Eucaristía. Pero Dios era su compañía incesante y su luz.

Cuando le prohibieron entrar en la iglesia, ella se iba al patio y como una niña jugaba a echar bolas de nieve a Jesús, María y José, sin sentir el frío. De ella dijo el P. Hidalgo: *cuando no podía ir con Dios, Dios estaba con ella.*

Paula, dialogaba con Dios desde cada situación. Joaquina solía hacerlo al limpiar de malas hierbas el jardín o al clavar alfileres para tejer con bolillos. A Paula le gustaba mucho estar en la cocina porque *estaba sola con Dios*. Al prender el fogón le pedía encendiese su corazón en el fuego del amor divino; al ir por leña, cargaba más de lo que podía deseando de esta forma ayudar a Jesús a llevar su cruz; al barrer pedía al Señor limpiase su corazón de basura; al amasar el pan experimentaba el deseo de recibir al buen Jesús. Cuando estaba cansada, jugaba un rato con Jesús y le volvían las fuerzas. Todo le traía el recuerdo de Dios.

Lo extraordinario era sentir la presencia de Dios en lo más ordinario de la vida cotidiana, no hacer dicotomía entre oración y trabajo, vivir una fe que integra la persona entera en todas sus dimensiones. Así vivía Paula sin teorizar nada. Ella describe así su oración, y varias veces repite que el Señor le daba su gracia concediéndole *recogimiento de sentidos cuando trabajaba*.

## 4.2 La continuadora de Joaquina

- *Paula es nombrada Vicesuperiora general junto con el P. Bernardo Sala como Director general.*

Joaquina había marchado muy enferma a Barcelona en 1852. La Casa Madre y Noviciado sin la presencia de la Fundadora había quedado en ciertos aspectos paralizada, es más, *sin ropa, sin dinero y sin local para vivir las pocas hermanas que habían quedado*. Esteban Sala, su Director general, nombrado superior de los claretianos al marchar a Cuba Claret en 1850, tampoco había podido ocuparse de las hermanas.

Don Antonio Palau, nombrado obispo de la diócesis de Vic en mayo de 1854, encontró el Instituto tal como lo describió Paula: *sin amparo y sin recursos, muchas hermanas temblando, algunas personas pensaban que había de desaparecer sin remedio*. A la vez, captó el potencial pedagógico y benéfico *de aquellas pobres mujeres muy caritativas y piadosas*, y decidió revitalizarlo. Hacía falta alguien que coordinara la Congregación y que estuviera, a la vez, cerca del obispo. Como medida

inmediata en junio de este mismo año hizo dos nombramientos: Bernardo Sala, delegado suyo, como Director general del Instituto y Paula Delpuig como Vicesuperiora general.

Bernardo Sala, hermano de Esteban, era monje benedictino exclaustrado en 1835 por el cierre de su monasterio de San Vicente de Oviedo debido a la desamortización. Había sido acogido por los claretianos en 1848. Tenía una sólida formación teológica, era autor de varios libros, conocedor de lenguas y, por su espíritu de trabajo constante sin perder jamás el tiempo, sus hermanos italianos le habían calificado como el “Padre minutti”. Carecía de cualidades de orador, pero todos le reconocían su capacidad de preparación para la labor intelectual, la enseñanza y la dirección. Bien lo demostraría en los 12 años que fue Director general como representante directo del obispo de Vic.

### **4.3 Actitudes de Paula ante el nombramiento de Superiora general**

El nombramiento de Paula como Vicesuperiora general fue tan sólo un paso de transición que apenas duró tres meses ya que inmediatamente después de la muerte de Joaquina, Paula pasó a sucederle en el gobierno.

En agosto de 1854 Paula es nombrada Superiora general, junto con el ya Director general P. Bernardo Sala, monje benedictino que residía en Vic con los claretianos.

De nuevo en Paula se puede observar el contraste entre sus sentimientos y sus acciones, el miedo que le invade y la audacia que ejercita, la repugnancia con que lo acepta y la afirmación con que se entrega.

- *Paula acepta el servicio de General con resistencia y lágrimas*
  - Paula tenía tres objeciones muy fuertes para no aceptar el nombramiento: la conciencia de su incapacidad, su natural inclinación a la vida escondida y su fidelidad a la Fundadora.
  - Su elección como general fue hecha por el obispo y no por la Fundadora y sorprendió mucho a Paula y a las hermanas de Barcelona. Paula, como todas las hermanas, sabía que Veneranda

Font, la superiora de la casa de Caridad de Barcelona, era la hermana designada por la Fundadora para que le sucediera, tal como lo había escrito en las *Adiciones* siete años antes. Paula no había sospechado que al enviarle la Fundadora a firmar las contratas de dos nuevas fundaciones la estaba ya ejercitando para el futuro y expresándole su confianza. Paula no había interiorizado la frase de despedida que le dijo Joaquina al irse a Barcelona: *Yo me voy, tú cuidarás de todo.*

A Paula le parecía una infidelidad a la persona que más amaba y a la que debía obedecer. Posiblemente éste fue su mayor sufrimiento, porque su incapacidad tenía el remedio de la absoluta confianza en Dios y su afición al retiro podría llegar a aceptarlo como una abnegación de sí misma. La infidelidad a la voluntad de la Fundadora era algo irremediable. Fue preciso que Inés, la hija de Joaquina, le asegurase que su madre había modificado su parecer y que había expresado que debía ser ella: Paula. Sólo entonces se pacificó.

- Ella misma describe sus sentimientos: *me veía ignorante, sin estudios ni talento, con pocas habilidades y enteramente incapaz.* Paula une en esta descripción de sí misma, situaciones reales con apreciaciones no verdaderas. Efectivamente no tenía estudios y sus 20 años de servicio focalizado en la casa de Caridad, la habían mantenido al margen de las otras casas de la Congregación, no conocía a un grupo que ya alcanzaba el centenar y medio de hermanas y ciertamente era ignorante de lo que suponía ser “la General”. Pero Paula afirmaba estos sentimientos dictados más bien por un bajo concepto de sí misma, porque Paula tenía un *talento natural* de excepción, no era *ignorante* de las fuerzas del bien y del mal que anidan en cada persona, tenía *habilidades* de relación en situaciones difíciles, *habilidades* de captación de lo que ocurre en las sombras, *habilidades* para leer lo que se dice y lo que se silencia en la comunicación, *habilidades* para poner paz donde hubiera agresividades.

- Paula amaba el retiro, ella era feliz en su cocina y lavadero tratando con Dios. Vivir tanto tiempo en viajes y relaciones fue algo a lo que nunca acabó de acostumbrarse. Varias veces confesó como pecado su interior rechazo al cargo y su deseo profundo de soledad.

Por estas razones fue llorando para manifestar al obispo sus sentimientos: *soy una hermana sin instrucción ni capacidad, ruda en todos conceptos...* El obispo Palau no modificó su decisión. Ya la había tratado los tres meses anteriores, tenía de ella los buenos informes de personas que la conocían y precisamente su sencillez y espontaneidad la hacían especialmente apta. Y el obispo le dio la única razón que podía variar su actitud: *“es voluntad de Dios”*.

- *Paula realiza su servicio con la entrega total de su ser*

A los 43 años Paula inició esta nueva etapa con una plena competencia y un amor sin límites.

Una vez acogida su nueva misión, Paula compromete todas sus energías y capacidades. Aún saturada de enfermedades, lo realiza con una productividad que aún hoy sigue asombrando.

Los doce primeros años de generalato, los realiza Paula siendo Director general del Instituto el P. Bernardo Sala.

Esta situación de gobierno compartido, podía resultar un poco ambigua y difícil. No fue así, sino favorable gracias a su mutua capacidad de diálogo. Paula supo convivir y distanciarse, sintonizar y diferir, colaborar y oponerse, todo ello sin menguar su buena relación, cordialidad y obediencia a aquel que en la mente del obispo Palau era *“la autoridad suprema del Instituto, el que debía administrar todos los negocios y sin cuyo consentimiento no podría tomarse disposición alguna”*.

El P. Bernardo Sala fue también un don para el Instituto: organizó la secretaría y el archivo, elaboró un Reglamento interno y un Libro de costumbres y centralizó la administración de las comunidades de forma unificada y solidaria entre ellas. Supo dar al grupo congregacional aquellas estructuras que estaba necesitando en aquel momento. Sus *Consejos a las*

*Hermanas*, todavía hoy pueden leerse sin extrañeza por su sensatez y naturalidad. Los ejercicios espirituales que daba cada año a muchas comunidades fueron un medio de revitalización del grupo.

El peor momento de Paula fue el tiempo de transición, el paso de depender del obispo de Vic a depender de la Santa Sede bajo la protección del nuncio, de tener la ayuda del P. Bernardo a ser autónoma y presidir el Instituto juntamente con un Consejo de gobierno y dos provinciales. Una transición que duró dos años, desde que cesó legalmente el P. Bernardo en otoño del 64 hasta que se nombró el nuevo Consejo en octubre del 66, y que ella vivió sin posibilidad de tomar decisiones ni visitar las comunidades. Don José María Ferrer intercedió por ella al nuncio:

*“ ... escribo para rogar a VE ponga remedio al estado anómalo y grave bajo todos los aspectos... La infeliz superiora, con años y enfermedades que la atormentan no poco, se ve con las manos atadas en este período de transición, sin el P. Bernardo que antes le ayudaba y sin el Consejo de gobierno que ha de tener en lo sucesivo... las Casas sufren, las hermanas claman por su Visita... la pobrecita padece, se destroza el corazón y experimenta angustias de muerte. No hay en esto exageración sino que es la realidad”.*

Puestas ya en marcha las nuevas estructuras, Paula comenzó a compartir su gobierno con un consejo de cuatro hermanas y dos asistentes, y el Instituto se dividió en dos Provincias, Cataluña y Castilla, atendiendo a la lengua y a la historia.

El grupo había empezado a crecer. Por dos veces Paula tuvo que hacer algunas obras para aumentar la capacidad del noviciado de Vic y abrir otro noviciado para la Provincia de Castilla.

Los últimos años tuvo que animar un grupo superior al millar de hermanas extendido por toda la Península. Llegó a poner en marcha 111 nuevas fundaciones. Esto le urgía a realizar constantes viajes *con fuertes dolores de cabeza y costado, vahídos y decaimientos, fatigas y fiebres,*

*sin sueño y sin apetito, con los ojos siempre llorosos y enfermos.* Ella solía acompañar a la nueva comunidad para la inauguración y llegó a visitarlas durante los 35 años de generalato en innumerables ocasiones: 14 veces viajó a Madrid, 10 veces visitó a las comunidades de Andalucía, 13 a las de Levante y 8 veces a las del Norte, dejando a las hermanas siempre *contentas y animadas*. Sus descansos en Vic no duraban más de un mes.

Escribió más de 700 cartas a toda clase de personas. Entregada al ejercicio del gobierno con dotes excepcionales, vivía a la vez un doloroso proceso interior de sequedad, tentaciones, sentimientos de culpa, clara visión de las fuerzas del mal en el mundo, autoconciencia de su propia limitación para cargar con la responsabilidad de general, dificultades para expresar el estado de su espíritu...

Pero todo esto, lejos de restarle energías para la entrega a las hermanas o a sus obligaciones, la mantenía colgada de Dios, compasiva con todos los sufrimientos, mansa y lúcida para las cosas del Instituto.

**GRANDES  
REALIZACIONES  
HISTÓRICAS**

**5**

**DURANTE EL  
GENERALATO DE LA  
MADRE PAULA**

# **5 GRANDES REALIZACIONES HISTÓRICAS DURANTE EL GENERALATO DE LA MADRE PAULA**

La superiora general de un Instituto marca un sello personal durante su gobierno. Su acción es motivadora y mantiene la orientación hacia la utopía. El grupo, a su vez, es quien puede crear resistencias, o realizar la misión día a día con la posibilidad de convocatoria que suscita el carisma.

El grupo, unido al tacto y voluntad de Paula Delpuig, mereció la valoración de la sociedad y el juicio favorable de los obispos. Se consiguen durante este tiempo grandes realizaciones históricas:

- Expansión abierta y progresiva por la Península.
- Legitimación civil y canónica de la Congregación.
- Creciente pluralidad en la misión.
- Atención heroica a situaciones de emergencia.

## **5.1 Expansión abierta y progresiva por la Península**

De ser un grupo catalán, el Instituto llega a extenderse por toda la Península de norte a sur, de Bilbao a Cádiz y de este a oeste, de Cáceres a Valencia. Las 27 comunidades existentes al morir la Fundadora se convertirán en 123 a la muerte de Paula. De las siete diócesis catalanas en las que estaban ubicadas las comunidades en 1854, pasarán a insertarse progresivamente en 21 diócesis españolas con la acogida y estima de los

obispos. Al final de su vida Paula había abierto 111 fundaciones de las que cerró diez. Las peticiones eran tantas que sobrepasaban las posibilidades del grupo y Paula tuvo que negar la aceptación de muchas.

Este despliegue se hace posible por el gran crecimiento de hermanas. El centenar y medio que alcanzaban cuando murió la Fundadora, pasó del millar. Ya lo había anunciado Joaquina: *Mientras yo viva el Instituto adelantará poco, pero cuando yo muera crecerá mucho*. Y así fue, Paula se vio obligada a abrir un segundo noviciado en Madrid, que pasará a instalarse en Cascante y después de un tiempo en Vitoria. La Congregación crece a un ritmo medio de 40 profesas por año. Número solamente sobrepasado en España después de la guerra civil de 1936 durante algunos años.

## 5.2 Plena legitimación de la Congregación

Siendo Paula sumamente fiel a la Fundadora y conservando las Reglas del P. Esteban con un empeño invencible, fue una gran innovadora al tener que obedecer a las presiones de la Iglesia y del Estado, y al responder a las nuevas necesidades internas y ambientales.

El Instituto que legó Joaquina tenía aprobación diocesana y dependía del obispo de Vic. Paula al morir, dejaba un Instituto autónomo, con un gobierno propio, dependiendo del sumo Pontífice. Durante su generalato se consiguió la doble legitimación civil y canónica.

- Ante el Estado: *Aprobación civil del Instituto* en 1861.
- Ante Santa Sede: *Aprobación de las Constituciones* en 1880.

### • 1861 Aprobación civil del Instituto por la reina Isabel II

La fundación del Instituto había sido realizada con la autorización de Corcuera, obispo de Vic. De aquella pequeña comunidad integrada por jóvenes pobres, sin ninguna propiedad ni rentas, viviendo del trabajo, montando en una habitación de la casa una insignificante escuela y yendo de dos en dos a velar a enfermos de la ciudad cuando eran llamadas, nadie hubiera podido imaginar un futuro tan estabilizado, ni una contribución tan valiosa a la sociedad.

Pero ellas no eran las únicas. Ellas formaban parte de un vasto movimiento carismático surgido en Europa en el siglo XIX. Llegaron a ser 1.134 nuevas familias de religiosas apostólicas. Sólo en España alcanzarían la cifra de 74. A Roma llegó la noticia de este movimiento de monjas fuera del convento antes que al gobierno central. La Santa Sede hubiera deseado reducir las a la clausura, mas no era ya posible debido a su gran número y a su fuerza misionera. Intentó orientarlas y dirigir las a través de los obispos o de sus delegados y tardó años en reconocerlas y aprobarlas.

El Concordato firmado en 1851 entre Isabel II y Pío IX, después de la desamortización y quema de conventos, urgía al gobierno español a que hiciese una revisión y ajuste de las casas religiosas femeninas. Cumpliendo este acuerdo, el Ministerio de Gracia y Justicia solicitó a todos los obispos una estadística de las casas religiosas existentes en su diócesis. Con este motivo el Ministerio se enteró de la existencia del Instituto de las hermanas Terciarias del Carmen que venía trabajando sin su permiso legal en varias poblaciones de Cataluña desde hacía 25 años.

El Ministerio tachó su comportamiento de "*clandestinidad*", juzgando que se atenían a unas "*Reglas que caprichosamente se habían dado*". Tardó 10 años en darles entidad jurídica. Durante todo este tiempo el Ministerio español fluctuó entre *disolverlas* por falta de legalidad, o *aceptar y reconocer* su trabajo social altamente beneficioso para los pueblos.

Sin idea de lo que supone la diversidad de carismas, el gobierno quiso hacer de todas estas nuevas familias religiosas un solo colectivo disciplinado y organizado. Para ello intentó que se uniesen a las Hijas de la Caridad de san Vicente de Paul. De esta forma, podría utilizar sus valiosos servicios logrando un cuerpo de "funcionarias" uniformadas y controladas.

Fue un tiempo en que se cruzaron peticiones, informes, órdenes, negociaciones por parte de los obispos y el Ministerio. Este material de tramitación que se conserva en el archivo del Ministerio de Gracia y Justicia, es una fuente inapreciable para conocer el juicio que se hacía de aquellas primeras comunidades.

Todo acabó felizmente con la cédula de la *Real Aprobación Civil* del Instituto el 22 de julio de 1861 gracias a la influencia del arzobispo Claret por entonces confesor de la reina Isabel II, que con su gran autoridad pidió a la Reina no sólo que aprobase el Instituto sino que también más tarde insistió de nuevo para que se le concediese la facultad de poder ejercer la enseñanza sin el título oficial de magisterio.

Por su interés, insertamos algunos párrafos de la petición del arzobispo Claret para la legalización del Instituto:

*... Modesto y humilde el Instituto en su origen, como otras asociaciones benéficas, dedicándose primero a cuidar de las casas de caridad y de los hospitales, y extendiendo luego sus servicios a la enseñanza de las niñas, ha alcanzado hoy considerable desarrollo, hallándose ya en situación de hacer el bien en grande escala, hasta el punto de sostener 54 establecimientos y residencias con un personal de 365 Hermanas, de las cuales 147 se ocupan en la beneficencia y 162 están encargadas de la educación cristiana de 7.225 alumnas.*

*Por el celo y desinterés evangélico con que llena los deberes que se ha impuesto, y por los excelentes y provechosos resultados que produce, ha sabido granjearse el aprecio y simpatía de las familias y de las autoridades locales, adquiriendo una consideración tal, que justifica sobradamente la conducta del crecido número de pueblos que solicitan sus auxilios.*

*En estas circunstancias sólo falta al Instituto para su prosperidad y para ejercer su acción caritativa en más dilatada esfera, legalizar su existencia a cuyo objeto reúne las condiciones indispensables...*

- 1880. *Aprobación canónica de las Constituciones por León XIII*

La aprobación pontificia de las Constituciones era el objetivo más deseado de la madre Paula. Esto suponía dar al Instituto legitimación canónica, dependencia de la santa Sede, estabilidad y garantía del texto

constitucional que venían viviendo y venerando desde la fundación y sentir que estaban plenamente insertas en la Iglesia. Conseguir este deseo duró 25 años de empeño, se solicitó por cinco veces.

El obispo Palau en 1855 fue el primero que solicitó la aprobación del Instituto, presentando a la vez otras Constituciones elaboradas por él con un sentido jurídico adaptado y una perfecta organización pero olvidando por completo la treintena de años que las hermanas habían vivido y amado las Reglas que les diera el P. Esteban. Felizmente toda su documentación quedó como ignorada y solamente se le respondió con el primer *Decreto de alabanza al Instituto* venido de la santa Sede el 5 de agosto de 1857.

La madre Paula lo solicitó otras cuatro veces: en 1858, 1865, 1873 y 1880. Acompañando estas solicitudes enviaron sus cartas testimoniales los 17 obispos en cuyas diócesis trabajaban las hermanas. La Santa Sede por tres veces envió correcciones al texto. Tres figuras sucesivas, don José María Tenorio, don Eleuterio Juantorena y don José María Ferrer, agregados de la nunciatura, intervinieron muy activamente para conseguir tan deseado logro, no sólo con sus recomendaciones, también con su apoyo directo en la redacción de las enmiendas que proponía la sagrada Congregación de Obispos y Regulares. Hasta el arzobispo Claret, asistente al Concilio Vaticano I, personalmente *con barros y lluvias, se dirigía* a la Curia romana para insistir y recomendar la deseada aprobación. Por dos veces Paula intentó viajar a Roma para convencer al mismo Papa con sus explicaciones y Claret, conecedor de las interminables tramitaciones, la retuvo en Vic. Comenzaron las gestiones con Pío IX y finalizaron con León XIII.

Antes de aprobarlas dieron otros dos decretos de alabanza al Instituto. Llegaron a dar el *Decreto de aprobación del Instituto* en 12 de febrero de 1870, pero en tales manifestaciones de aceptación, diferían para más adelante el de la aprobación de sus Constituciones.

En el fondo la causa más honda de esta tardanza la declaró Claret al manifestar que la Santa Sede *no era favorable a la multiplicación de Institutos*. Ha tenido que pasar un siglo para que el Vaticano II

declare que *la maravillosa variedad de familias religiosas enriquece a la Iglesia.*

Hay que afirmar que este minucioso examen de los peritos de Roma que obligaba a corregir el texto original presentado, salvaguardó el propio carisma: quedó intacto el texto y el espíritu de las Reglas primitivas, se aceptaron las *Adiciones* de Claret pedidas por la Fundadora y liberaron al Instituto de la tutela del obispo de Vic. Así se salvó para siempre la autonomía de la Congregación. Sería un instituto de mujeres gobernado por mujeres. Desde ese momento se logró su carácter pontificio.

Paula podía escribir a las Hermanas llena de alegría: *Ya puedo morir en paz, ya he visto cumplido todo lo que deseaba, ya me puede llevar Dios prontito para ir a descansar...* Y comenzó el más largo viaje para despedirse de todas las hermanas.

### **5.3 Creciente pluralidad de tareas en la misión**

En tiempo de Paula Delpuig se incrementó el campo de la educación en primer lugar diseñando la sistemática capacitación cualitativa de las hermanas. El Director general P. Bernardo Sala, que era buen pedagogo, organizó el noviciado con un segundo año totalmente dedicado a la preparación de maestras y enfermeras en vistas a la próxima tarea que les esperaba y se fijó para todas las novicias un tiempo diario para el estudio. A las maestras les dedicó unos *Consejos* pedagógicos que todavía pueden leerse con admiración. También las hermanas sanitarias fueron atendidas con algunas normas prácticas expresamente dedicadas a ellas.

Se iniciaron formas nuevas de impartir la enseñanza, adaptadas a la demanda de aquellas jóvenes que, ni podían asistir en los horarios normales de clase ni se lo permitía su edad. En los colegios de las ciudades principalmente, se abrieron *escuelas nocturnas* para las obreras y *escuelas dominicales* para las chicas de servicio. Tuvieron una gran aceptación y una larga supervivencia.

A favor de las clases más pobres, se fundaron centros para colectivos especiales: tres *asilos de párvulos* donde se acogía y alimentaba a los hijos desnutridos de las clases trabajadoras; *asilos de huérfanos* en seis

ciudades, *asilos de sirvientas* en Barcelona y en Madrid, para dar un hogar a las jóvenes que llegaban a la ciudad en busca de trabajo y a las que eran despedidas de alguna casa y quedaban prácticamente en la calle, y dos *asilos de ancianas*. Se continuó abriendo cinco *casas de Caridad*, llamadas también *de Misericordia o de Beneficencia* en las que se recibía a toda persona excluida. Tal era el afán de atender a los más desfavorecidos que llegó a abrirse un *manicomio*, aunque hubo que cerrarlo por no estar las hermanas especializadas en este servicio.

El Estado había iniciado un rápido proceso de secularización de la enseñanza, había abierto ya sus escuelas normales donde preparar a las maestras y tenía estructurado su sistema de oposiciones para las escuelas públicas de niñas. En tiempo de Paula, las hermanas más que ser solicitadas por los ayuntamientos, eran pedidas por Juntas, Patronatos particulares y Parroquias que tenían un tinte cristiano. De ahí que la mayoría de escuelas y colegios abiertos en este tiempo fueran de *carácter privado*.

La interna vitalidad del grupo derivó en una gran apertura apostólica.

#### **5.4 Acción heroica de las hermanas en situaciones de emergencia**

Tanto las hermanas educadoras como las del campo de la salud mostraron un admirable heroísmo por su disponibilidad para exponer su vida a favor de situaciones graves de la sociedad, como lo demostraron en las *epidemias* y en la *guerra*. El Instituto estuvo presente y solidario en ambas.

- *Las sucesivas epidemias*

La segunda mitad del siglo XIX padeció tres epidemias coléricas y una de fiebre amarilla. Paula Delpuig y hermanas de todas las comunidades prestaron sus servicios a los apestados en sus casas y en los hospitales que regentaban, con una caridad heroica. Lo valioso de este comportamiento es que no fue impuesto por Paula sino precedido por ella misma y confirmado y animado a las comunidades que se lo pedían. Paula lo tenía muy claro: *ni se lo pediré, ni lo mandaré, esto ha de ser voluntario*.

Sin tomar conciencia de ello, Paula alentó en el Instituto un cuerpo de voluntarias.

En la epidemia de 1853 a 1856 que ocasionó 200.000 víctimas, murió la Fundadora y siete hermanas. La de 1865 duró solamente medio año pero fue tan mortífera como la anterior. En 1870 Barcelona principalmente fue atacada por la fiebre amarilla. En 1885 de nuevo con mayor repercusión sobrevino una nueva epidemia colérica.

Paula recibía cartas de las comunidades que reflejaban la valiente actitud de las hermanas: *Todas, muy de corazón, deseamos consagrarnos a este acto de caridad y nos creemos dichosas si podemos dar la vida sirviendo al prójimo necesitado*, escribía la superiora de la comunidad del Niño Jesús de Vitoria. *Todas desean ofrecer sus vidas en obsequio de la caridad* decía la superiora del Colegio de Cabeza de Buey. Y las de La Celleria llegaron a cuidar hasta los enfermos del pueblo vecino de Anglés.

Paula por su parte apoyaba con el testimonio y la palabra. *Tengan mucho ánimo que el Señor ayuda mucho a las hermanas*. Y así era en realidad pues fueron pocas las que murieron a pesar del riesgo que vivían.

Los ayuntamientos valoraron esta entrega y muchos hicieron constar en sus actas el valor y el servicio de las hermanas, y hasta llegaron a concederles algún privilegio en reconocimiento de sus prestaciones voluntarias a la población en tan trágicos momentos.

- 1859. *La guerra de Marruecos*

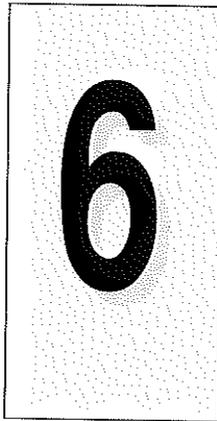
Otra importante emergencia a la que respondieron las hermanas fue en la guerra de Marruecos declarada en octubre de 1859 que, aunque solamente duró 165 días, unificó todas las fuerzas políticas del país y generó un notable movimiento de solidaridad en la ciudadanía. Hasta las mujeres crearon una Junta de señoras para confeccionar vendajes y material de enfermería.

Ya los hospitales de la Congregación durante las guerras carlistas en tiempos de la Fundadora habían ofrecido prestaciones a los heridos de ambos bandos con una caridad ejemplar apolítica. En esta ocasión concurren aspectos diferentes.

La solicitud del Gobierno, pasó al gobernador civil de Barcelona y éste se dirigió al obispo de Vic para que tantease las religiosas enfermeras con las que se podía contar para montar un hospital cercano al lugar del conflicto. El obispo solicitó ayuda a la General de las Carmelitas de la Caridad. Enterada Paula y transmitido el mensaje a las hermanas, le llegaron ofertas de muchas partes. Paula eligió a diez hermanas y dos laicas que integraron un formidable equipo de cooperantes. Dos meses después embarcaban con destino a Algeciras y en la población de san Roque se inauguraba un hospital de sangre de 300 camas. Llegaron a pasar 1.300 heridos.

Finalizado este servicio el obispo de Cádiz ya no las dejó marchar. Pidió a Paula que las hermanas quedaran en el hospital del Carmen. Desde ese momento la Congregación comenzó a extenderse por Andalucía.

**LA  
PERSONALIDAD  
DE PAULA**



# 6 LA PERSONALIDAD DE PAULA

Paula Delpuig en su encantadora sencillez es una mujer poliédrica. Tiene tantas facetas su compleja personalidad que puede observarse desde diversos ángulos. Cada uno de ellos aporta noticia de su modo de ser, sentir y obrar.

## 6.1 Contrastes entre Joaquina y Paula

Paula y Joaquina son dos personalidades en contraste de temperamento, formación y mentalidad.

Paula había nacido 28 años después de Joaquina y la relevó en el generalato del Instituto 28 años después. No es la edad ni el contexto lo que les diferencia sino un conjunto de peculiaridades y circunstancias:

- Joaquina fue la fundadora. Paula la continuadora que desarrolló y consolidó el Instituto
- Joaquina, nacida en la capital: Barcelona, “corazón de Cataluña” y perteneciente a la burguesía intelectual. Paula, procedía de una pequeña villa del litoral costero catalán y era proveniente de la clase obrera pobre.
- Joaquina, mujer educada y culta. Paula, una joven analfabeta y autodidacta.
- Joaquina, representante del “*seny*”. Paula, mujer de la “*aventura*”.
- Joaquina vive experiencias humanas múltiples. Paula, en su villa, vive en un horizonte más cerrado.

- Joaquina estaba habitualmente alegre. Paula tenía un fuerte sentido del mal y del pecado y estuvo asaltada por casi constantes angustias.
- Joaquina tiene una naturaleza que la mantiene sana y fuerte hasta los 60 años. Paula es una mujer que estuvo enferma desde siempre.
- Hasta su espiritualidad es distinta: Joaquina tuvo sus grandes experiencias místicas en la contemplación de la Trinidad. Paula se relacionaba familiarmente con la trinidad de la tierra: Jesús, María y José.
- Joaquina es atractiva por su acogida, su amor materno y su amabilidad. Paula, por su candor y sencillez.
- Joaquina resulta cercana al hoy por su mentalidad, fortaleza arraigada en la fe y por haber atravesado “*tantas vidas en una sola y admirable existencia*”. Paula, por su calidad humana, relación con Dios y entereza ante los decaimientos que hoy son, según los expertos, “el mal de nuestro siglo XXI”.

## **6.2 Joaquina y Paula, dos mujeres que coinciden en la orientación de sus vidas**

Es sorprendente destacar también todo lo que las asemeja y hermana:

- Ambas pertenecen a familias numerosas.
- Ambas son personalidades eminentemente religiosas desde la infancia.
- Las dos son agraciadas con experiencias de Dios en la vida y en la oración.
- Tanto Joaquina como Paula profesaron una fe vivencial dentro de la religiosidad popular de la época.
- Ambas sienten una vocación temprana a la consagración religiosa.
- Ambas asumen la misión congregacional a los 43 años abrasadas de un mismo dinamismo: secundar la voluntad de Dios expresada en la llamada de las miserias y sufrimientos de su tiempo.

- Ambas consagradas apasionadamente a la misma misión: la entrega a Dios en el servicio de sus hermanas y de los pobres.

Por eso se decía de Paula como de Eliseo respecto a Elías: “*Sobre ella reposó el espíritu de la Fundadora*”.

### 6.3 Cómo las describió Nonell

*Todas cuantas habían comunicado familiarmente con las dos no dejaban de reconocer que madre Paula fue persona de muy rara virtud y de singular don de gobierno, mas puesta en parangón con la madre Fundadora, no podían menos de confesar que entre la madre Paula y la madre Joaquina mediaba una distancia grandísima, la que se nota entre un discípulo aventajado y un maestro muy excelente. Los rasgos más admirables de la vida de madre Paula los veían como reproducciones e imitaciones de hechos comunes y ordinarios en la madre Fundadora.*

### 6.4 Acusaciones de “el abogado del diablo”

En los Procesos abiertos en Vic en 1921 y en 1934 sobre las virtudes heroicas de la madre Paula, habían dado testimonio 51 testigos, entre los que se contaban personas que habían tratado con ella familiarmente y otros que habían oído a testigos de vista dichos y hechos sobre Paula. La mayoría eran hermanas pero también testificaron personas ajenas al Instituto. Existía además un buen conjunto de escritos redactados por ella misma. Todo este material fue estudiado en Roma detenidamente por los peritos designados. El Promotor de la fe, llamado vulgarmente “abogado del diablo”, redactó unas animadversiones, y el abogado Defensor de la Causa elaboró las respuestas rebatiendo cada una de las objeciones.

El 2 de marzo de 1971 se reunió el Congreso especial de la Sagrada Congregación para las causas de los santos a fin de dilucidar si Paula practicó las virtudes en grado heroico.

El Congreso estaba constituido por 7 votantes: de ellos, 5 votaron afirmativamente, y 2 dejaron su voto en suspenso pidiendo aclaraciones históricas pero dejando que avanzara el Proceso.

Las objeciones del Promotor de la fe, quedaron superadas por los votantes, de modo especial por el voto quinto que afirma así: *“las animadversiones, a mi parecer, son una exageración de apreciaciones, pero que ésta no justa valoración, ha tenido el mérito de hacer resaltar muchísimos detalles y circunstancias de la sierva de Dios que nos permiten apreciar con una luz mejor su figura interior y la obra de la misma”*. Los otros votos en su informe también expresaron su disconformidad con el abogado del diablo.

Las animadversiones se referían a muchos puntos. Sólo destacaremos algunos en forma abreviada:

- Señaló exageración por parte de las hermanas al declarar sus virtudes, y palabras ambiguas por parte de otros testigos ajenos a la Congregación.

Esta afirmación produjo en los abogados defensores destacar de los testigos frases como éstas: Una señora decía que *cuando se la oía hablar parecía escuchar a un ser superior a la persona humana*. El P. Pío Pi, jesuita, afirmaba: *dadas las dificultades que debió superar y la firmeza de ánimo y perseverancia en la virtud, estoy convencido de que poseyó y practicó las virtudes en grado verdaderamente heroico*.

Y se podía añadir un elenco de nombres citados que la tenían en gran concepto de santidad: el nuncio Elías Bianchi, el auditor de la Rota monseñor Giuseppe Ferrer, el cardenal Sanz y Forés, el arzobispo Claret, el obispo Morgadas, el jesuita P. Hidalgo, el rey Alfonso XII, el senador Santiago Tejada... y muchos otros. Todos ellos *llenos de admiración por la sierva de Dios, le tributaban grandes alabanzas*.

- El promotor de la fe denunció también su contacto, cuando era joven, con Jaime Torró. Este hecho real se rebatió afirmando que *tal joven resultaba ser un colaborador de ella en su caridad con los enfermos y que se dedicó a la caridad toda su vida*.
- Del mismo modo denunció su relación con un sacerdote con el que ella intentaba aprender a leer y escribir, cosa no bien vista por su

vecindad. Este hecho, que duró poco menos de algunos meses, era mal visto principalmente porque no se entendía en la población que una joven aprendiera a leer y escribir. Hasta sus padres se contagiaron de estas ideas y *ella misma, movida por cierto temor o escrúpulos, desistió.*

- Acusó también a la madre Paula de poca dignidad y compostura por estos tres casos:
  - Ni aún en su más avanzada edad se abstuvo de saltos y cantos, si bien después sentía escrúpulos por si esto era algo menos conveniente a la gravedad y moderación de una superiora general y cosa que desdijese de una anciana de 76 años.  
Se argumentó a su favor afirmando: *Paula conservó toda la vida un candor y una simplicidad admirables y especialmente en las fiestas de Navidad le gustaba cantar y danzar delante del Belén. El día de Navidad era para ella un día de “júbilo celestial”. Su corazón no le cabía en el pecho. Es más, ella lo consultó para más tranquilidad con su director espiritual.*
  - Una comunidad le regaló un rompecabezas con el que fue encontrada sola en la celda jugando.  
Se respondió. *Paula tenía una ingenua curiosidad y supo entretenerse con este juego tan simple.*
  - Una vez se presentó en Tarragona saltando de alegría.  
Se demostró la natural belleza de este acto: *Precisamente estos hechos de candor infantil demuestran lo que decía el P. Hidalgo: era un alma en la que, por su simplicidad, Dios tenía en ella sus complacencias*
- La dificultad más fundamental e importante fue señalar la presencia de “hiperestesia” como fuente de las anomalías que aparecen en la vida de la madre Paula por lo que sin duda, siendo así, el asunto correspondería, no al Promotor de la fe sino al psiquiatra.

Con el fin de captar mejor las conclusiones del abogado de la Causa y del voto quinto sobre este punto, analizaremos las causas, las características y los síntomas de la “hiperestesia”.

La **hiperestesia** es una hipersensibilidad o exagerada agudeza para captar los estímulos sensitivos, y se da tanto en personas sanas como en enfermas histéricas, hipnotizadas y sonámbulas. Son personas "sensitivas".

Se supone, pues, que se refiere a la **histeria**.

- \* La histeria es poliforme en sus **causas**: se debe a una reducción del campo de la conciencia, falta de integración en el psiquismo o simulación inconsciente.
- \* La personalidad histérica **se caracteriza**: por una gran capacidad de sugestión y, por ello, volubilidad de sentimientos y de ideas con la consiguiente facilidad para cambiar el estado de conciencia. Hay inclinación a la teatralidad necesitando aparecer, llamar la atención, representar un papel. Le domina un potente egocentrismo.
- \* Tiene gran variedad de **síntomas**:
  - somáticos: parálisis, tics, temblores, afonía...
  - sensoriales: amnesia o hiperestesia sólo lateral, del gusto, del olfato, hipertensión...
  - viscerales: anorexia, bulimia, vómito, tics respiratorios...
  - psíquicos: amnesia, sonambulismo, fuga, trances, alucinaciones, estados de confusión, convulsiones, doble personalidad.

*Cfr, Psicología moderna, de la A a la Z. Ed. Mensajero, Bilbao.*

Ante la descripción de tal enfermedad, las respuestas negativas son casi unánimes, pero transcribimos por ser la más explícita y clara, la del voto quinto.

*El cuadro de la personalidad espiritual de la sierva de Dios, me ha parecido muy claro y seguro. Un cúmulo de virtudes y de favores extraordinarios se escondían en el alma de la madre*

*Paula bajo un exterior común y de una sencillez y candor verdaderamente infantil. La sencillez de su trato robaba el corazón de los que la trataban.*

*La sierva de Dios estableció la paz, fomentó la piedad, convirtió a la buena vida a varios pecadores, cumplió arduos deberes con ánimo alegre, soportó en verdad persecuciones y calumnias con ánimo muy esforzado... Es difícil contar las cosas que llevó a cabo siendo superiora general, los males que sufrió pacientemente y los trabajos a los que se lanzó por el bien de su queridísima Congregación... Este cuadro ya de por sí es expresión de un alma altamente generosa y de vastos horizontes, indicador de una fuerte personalidad volitiva. Tomaría un valor más alto de virtud si se admitiese la tesis del Censor porque revelaría un más alto empeño de superación por elevarse a tales realizaciones no obstante los presuntos disturbios psíquicos.*

*Aunque existe alguna afinidad exterior en algún hecho o comportamiento y en ciertas descripciones confidenciales de su alma, **no se puede llegar a tal juicio**, aunque ni siquiera esta enfermedad puede considerarse impedimento total para la santidad.*

*Si ella estuviera enferma, su actuación, su generosidad y su fortaleza tendrían entonces un valor mucho más heroico.*

*Pero se descarta por completo que sean anomalías psíquicas y se afirma que:*

- son sufrimientos místicos: la noche oscura del espíritu,*
- son purificaciones pasivas de un alma avanzada,*
- son participación de la pasión de Cristo como corredora.*

*En los testimonios, su personalidad se revela como un alma:*

- eminentemente altruista,*
- de una humildad profunda, como característica suya especial,*

- con una simplicidad encantadora, casi infantil,
- con fortaleza, paciencia y serenidad fuera de lo común en las pruebas,
- con igualdad de espíritu en trabajos y en tribulaciones,
- de una mortificación excepcional,
- con una obediencia heroica,
- viviendo una fe heroica en la raíz de todo,
- en definitiva: un volcán de amor a Dios.

Por todo ello termina afirmando que *habiendo logrado una perfecta y divina armonía que constituye la heroicidad de las virtudes, cree que su Causa puede alcanzar la meta de la glorificación.*

## **6.5 Cómo definir hoy su personalidad**

Paula tiene tantos contrastes y es tan sorprendente que no basta una palabra para definirla, han de ser dos términos que encierren en sí la realidad de los opuestos, porque se da en ella esa síntesis que tanto admira: de grandeza y pequeñez, de resplandor y oscuridad, de debilidad y fuerza.

- *Una enferma sana o una sanadora enferma*

Saturada de dolores tiene una actividad increíble y desempeñó el cargo de superiora general “egregiamente”. Batió el record de seis fundaciones por año y, en un tiempo, como ahora, en el que las distancias se medían por horas de trayecto, recorrió el Instituto más alejado de la casa central que ha existido, pues la red de ferrocarril era radial e incompleta y resultaba obligado el paso por Madrid. De Vic a Orense o a Cádiz se tardaba al menos de 4 a 5 días y en deplorables condiciones. Lo mismo que de Vic a Cáceres. Hoy la aviación ha achicado las distancias.

- *Una sabia sin estudios*

Era la general de un Instituto que en la enseñanza se apreciaba como número uno en Cataluña. Siempre le preocupó la buena preparación de las hermanas. Por su cargo y por los objetivos que persiguió tuvo que

tratar con muchas personas de alto nivel y nunca hizo el ridículo, más bien se sentían atraídas por su talento natural, sus dotes de gobierno y sus acertadas apreciaciones.

- *Una angustiada pacificadora*

Capaz de infundir aliento y transmitir calor de madre. *Dejaba en paz a las hermanas cuando hacía las visitas*, aun cuando ella confiesa en sus cartas a sus directores *estar agotada y atormentada por dudas y sufrimientos*.

Clarificadora de los caminos a seguir, ella que continuamente para mejor acertar la voluntad de Dios *pedía consejo, algún consuelo o luz*.

Llevando el peso de tantas preocupaciones, tenía *una conversación amena y agradable*.

- *Una mujer sin belleza y, a la vez, muy atractiva, era una descolorida brillante*

Raquítica, paliducha, con los ojos irritados y lacrimosos... llena de un encanto diferente, con un atractivo oculto, con "ángel", carismática y llena de encanto no sólo para las hermanas, también para gente culta, altos dignatarios, operarios y alumnas. *Con un ascendiente superior al de sus dotes humanas que arrebatava el cariño*.

- *Una apocada intrépida*

Una mujer humilde que asume responsabilidades superiores a sus fuerzas. Que se llama a sí misma "tonta" y que habla con obispos, cardenales, alcaldes, y aún escribe al Papa. Que por dos veces quiere ir a Roma porque está persuadida de que puede lograr con su argumentación que la Sagrada Congregación apruebe las Constituciones.

Que sabe convivir, compartir y colaborar con el P. Bernardo Sala, nombrado Director general del Instituto que, en la mente del obispo Palau era la "autoridad suprema" de mismo. Paula, a la vez, sabe obedecer y sabe distanciarse, diferir de criterio y oponerse y todo esto sin rupturas y con armonía. Así lo hizo para fundar en Madrid, para crear el noviciado

de Cascante, y para dar una lista de superioras distinta a la que elaboró el P. Bernardo. Era ciertamente una artista en los conflictos.

Una mujer que con su empeño alcanzó grandes logros.

## 6.6 Su autoconciencia

Paula es plenamente consciente de su pobreza y debilidad. No se siente autoridad, sino que es Dios mismo quien compadecido de ella guía al Instituto y propicia su maravilloso desarrollo. Así lo va expresando en muchas ocasiones:

*El Corazón de Jesús ha sido mi maestro y guía.*

*Como soy débil y pobre criatura y no tengo fuerzas ni capacidad para llevar un cargo tan escabroso, su Majestad compadecido de mi miseria se ha dignado dirigirme en todo sin merecerlo.*

*Yo no he tenido otro guía que Dios. A Él he acudido en todo, he seguido el camino que él me ha dado. Dios ha sido mi guía, mi salud, mi amparo.*

*El Corazón de Jesús ha sido mi maestro, mi director y mi guía, tanto en el gobierno del Instituto como en la dirección de las hermanas.*

*En todo y por todo he visto la mano de Dios y el Instituto se ha desarrollado, se ha extendido, ha progresado bajo la sombra, amparo y dirección del Sagrado Corazón de Jesús. Él es y ha sido siempre el gobernador de la obra y lo será siempre si no nos apartamos del fin para el que fue fundado.*

Pero esta conciencia de su condición indigente no le paraliza ni le hace permanecer en pasividad, sino que provoca en ella un dinamismo apasionado. Toda su increíble acción ha sido expresión de un amor como total entrega de sí misma al servicio de las hermanas con una relación entrañable, afectuosa, transparente. Y ella lo sabe:

*He hecho lo que he podido para el desarrollo del Instituto, para su aumento y para que tuviera vida propia. Jesús me ha dirigido, Jesús me ha mandado y yo a Jesús he obedecido.*

*Me he sacrificado por el bien espiritual y corporal de todas las hermanas. Con los auxilios de la gracia lo haré hasta los últimos días de mi vida que ya se acercan.*

*Gracias a Dios, a todas las amo y quiero más que a mí misma.*

## **6.7 La valiosa inscripción de su lápida**

Paula murió el 23 de febrero de 1889. Tenía 78 años. Aquella mujer que siempre padeció algún dolor o enfermedad, sobrepasó en mucho la esperanza de vida de las mujeres de su tiempo como si sus continuos trabajos y sufrimientos la energizaran. Vivió en todo momento dando y recibiendo estima, respeto y cariño. Posiblemente, aún sin saberlo, su mundo interior permanecía compensado y en equilibrio.

Después de estar expuesta 50 horas para la veneración de tanta gente que ella había acompañado y aliviado, y después de celebrar su funeral en la catedral de Vic, fue enterrada en el cementerio público, en el panteón que tenían las hermanas. Al edificar la capilla de san Rafael, sus restos fueron trasladados allí en 1906 al lado de los de la Fundadora. Más tarde, al ser clausurado el Proceso apostólico de su Causa de canonización, fueron depositados en 1935 en el pasillo central de la iglesia de la Casa Madre.

En la losa de mármol que cubre su tumba, una persona conocedora de Paula y genial literata, redactó en latín la inscripción de su lápida:

**Huesos y cenizas de Paula Delpuig de san Luís,  
Carmelita de la Caridad, Superiora general después de la  
Fundadora. Madre magnánima. Incrementó de modo admirable  
el Instituto y a todas precedió más por el resplandor  
de sus virtudes que por el cargo que ostentaba.  
Descansó santamente el 23 de febrero de 1889 habiendo vivido  
78 años y 21 días y gobernado el Instituto 35 años.  
Salve, gloria y luz nuestra.  
Descansa en paz con las vírgenes.**

Era lo que de ella pensaban y experimentaban como lo había expresado Carmen Mascaró en su Compendio histórico: *el concepto de santidad con que fraternizaba le dio un ascendiente superior al que pudieran reportarle sus dotes humanas*. Es realmente la impresión que causa al leer su biografía: el valor y el atractivo de madre Paula no fue una añadidura que le confirió el cargo, estaban en su persona. Sedujo a las hermanas, no por su posición en el grupo sino por su calidez humana, sencillez encantadora y transparencia evangélica en cada servicio de gobierno.

Las palabras de la lápida sintetizan en pocas líneas tres realidades históricas:

- la obra de Paula a favor del Instituto,
- su personalidad admirable,
- el amor y veneración que sentían hacia ella las hermanas.

**MENSAJE DE  
PAULA  
AL MUNDO DE  
HOY**

**7**

# 7 MENSAJE DE PAULA AL MUNDO DE HOY

No es fácil hoy dedicar tiempo a leer la vida de una monja que escribe sus memorias a los 60 años con una simplicidad carente de las intrigas, rupturas o violencias que estremecen a los protagonistas de las novelas en boga. Paula con sus angustias religiosas pasa inadvertida o provoca desinterés. Sin embargo, es una contracultural y, quien haga el intento de entenderla, percibirá que le confronta y le despierta parcelas buenas de su ser porque Paula en su tiempo fue una mujer apasionada por levantar a las personas derribadas y muestra valores opuestos a los del “mundo” de hoy.

- *En un mundo agnóstico que ha dejado a Dios fuera, ignorado o negado.*

Paula es una mujer en constante diálogo con Dios, al que le habla, le explica o le suplica; que le atiende y le escucha, que le adivina o con el que juega, al que ella alaba o a quien se queja. En definitiva, es una persona muy humana que no cesa nunca de tener una constante comunicación con Dios Padre Madre.

- *En un mundo materialista que todo lo explica por causas económicas o psicológicas, en el que cada acontecimiento es el resultado de unas fuerzas mensurables, y cada decisión la consecuencia de unas pulsiones o mecanismos.*

Paula es una mujer que todo lo interpreta como historia de salvación, como acción de la gracia, como misterio del mal, como regalo de Dios o como enseñanza suya. En su ancianidad rescata los recuerdos de su lejana infancia y adolescencia captando “*las obras grandes que el Poderoso ha hecho en ella*”.

- *En un mundo insolidario donde la marginación y la exclusión son ocultadas o justificadas con ideologías opresoras e irrefutables.*

Paula es una mujer que desde niña deseó levantar a la mujer de su exclusión cultural, tratar con justicia a los enfermos aparcados en los hospitales sin atención ni profesionalidad, hacerse cargo responsablemente de todos los seres humanos desgraciados a causa de su pobreza, orfandad, enfermedad o malicia.

- *En un mundo que busca el bienestar y el confort.*

Paula es una mujer que empeña todas sus posibilidades en un trabajo a tope en servicio a los demás, de forma siempre gratuita, sin descanso egoísta, con naturalidad amable y desgastando su vida. Paula trabaja y vuelve a trabajar con una resistencia invencible ante las frustraciones.

- *En un mundo que busca la inmediatez: desear, consumir y tirar.*

Paula es una mujer que persigue objetivos a largo plazo sin desfallecer. Empeñada 25 años en la aprobación canónica de las Constituciones, emprendiendo largos viajes en condiciones pésimas y falta de fuerzas para visitar a las hermanas, realizar un servicio amoroso de animación de las comunidades y tantas veces sin palpar resultados inmediatos pero no perdiendo nunca la utopía del amor consagrado. Para ella no hay situaciones insolubles en las comunidades, anima a no huir, a *permanecer unidas* y a vislumbrar el bien que encierra la relación con personas enrevesadas o neuróticas. Animaba a vivir las dificultades en forma positiva: *las hermanas difíciles son para acrisolar las virtudes de las demás.*

- *En un mundo violento que descarga todas las frustraciones, que busca la eliminación de todo dolor o insatisfacción.*

Paula es una mujer que sobrelleva la angustia interior, las continuas enfermedades y padecimientos, sin traslucirlas al exterior, sin transferirlas y crear culpables sino con un aguante manso, sin que todo ello turbe sus relaciones pacíficas, amables y aún simpáticas. Sin que disminuya por ello su dedicación al trabajo asiduo. Sobrellevó la responsabilidad de superiora general renunciando a su natural introversión e incluso *ofrece sus dolores de cabeza y quiere padecer por su amor.*

- *En un mundo en el que sólo cuentan las “superestrellas”, los vencedores, los poderosos, los que se afirman con arrogancia y autosuficiencia.*

Paula es una mujer que se confiesa *débil, inculta, pecadora.* ..., que sigue un camino de servicio y solidaridad, de entrega callada, y que muestra la grandeza del amor y la humildad como fuerzas invencibles.

# ANEXO

## 1. Fuentes

- *Relaciones autobiográficas inéditas.*

- Tres al Dr. Homs, deán de Vic, su director espiritual desde 1871.
- Una al Canónigo Andrés Durán en 1878.
- Una al P. Hidalgo S. J., Director general de la Guardia de honor del Sagrado Corazón, que conoció en Madrid en 1880.

Todos los originales se conservan en el ACG. La mayoría han sido usados por los principales biógrafos.

Contienen muchas repeticiones que, además de proporcionar matices, destacan los puntos que para Paula han sido más importantes.

Escritas en la ancianidad, son una autoexplicación o confesión y expresan su incesante deseo de purificar su respuesta.

- *Relaciones históricas*

- Unas pocas fundaciones.
- Algunos hechos puntuales.
- Visitas, 82.

- *Cartas*

- *701 cartas publicadas por Concepción López Ramos.*
- *Libro de correspondencia.*
- *Nota y resumen de cartas recibidas.*

## 2. Bibliografía sobre la Madre Paula

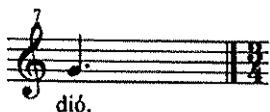
- SANZ Y FORÉS, Benito: *En Vida y virtudes de la madre Joaquina de Vedruna, 1892*, añade en Apéndice: *Apuntes biográficos de algunas hermanas de especial recuerdo* escrito por madre Paula.
- *Voz de Madre. Apuntes espirituales, 1903, escritos por madre Paula*
- NONELL, Jaime: *Vida y virtudes de la R. M. Paula Delpuig, 2ª General*, 2 tomos, Manresa 1983.
- LZ. DE URALDE, María Luisa: *Una Carmelita Apóstol*. Madrid 1943.
- LZ. DE URALDE, María Luisa: *Un encuentro*, Madrid 1967.
- ALONSO, Ana María: *Historia Documental de la Congregación*, tomo 2, Madrid 1971.
- *Boletín monográfico dedicado a la Madre Paula Delpuig de San Luis con motivo de la declaración de sus virtudes heroicas*, 1973.
- MARTÍN, Lydia: *Paula Delpuig*, Barcelona 1991.
- LOPEZ RAMOS, Concepción: *Cartas, introducción y notas*. Madrid 1998.

3. Canto

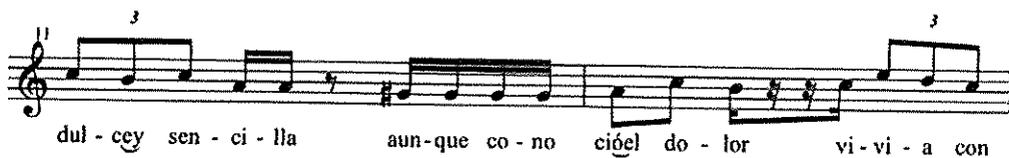
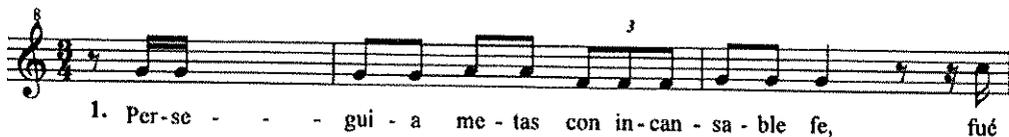
Paula es mi amiga

ESTRIBILLO

Letra: Ana M. Alonso  
Musica: M. D. Aguirre



ESTROFAS



Ana María Alonso, CCV.

18



3

cio - nes lahi - cie - ron cre - cer, la ver - dad <sup>3</sup> bus - ca - ba en ple - na des nu -

Detailed description: This is the first musical staff, starting at measure 18. It features a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The melody consists of eighth and sixteenth notes, with a triplet of eighth notes in measure 19. The lyrics are "cio - nes lahi - cie - ron cre - cer, la ver - dad <sup>3</sup> bus - ca - ba en ple - na des nu -".

21



dez.

Detailed description: This is the second musical staff, starting at measure 21. It contains a single half note followed by a double bar line. The lyrics are "dez."

22



3

3

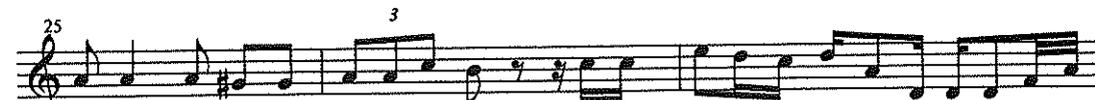
3

3

3. Cru - zó los ca - mi - nos de la ma - no de Dios, ha - bla - ba con

Detailed description: This is the third musical staff, starting at measure 22. It features a treble clef and a key signature of one sharp. The melody consists of eighth and sixteenth notes, with four triplet markings over eighth notes in measures 23, 24, 25, and 26. The lyrics are "3. Cru - zó los ca - mi - nos de la ma - no de Dios, ha - bla - ba con".

25

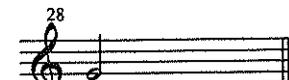


3

to - dos pa - la - bras del co - ra - zón, tra - ba - jó co - mo po - bre su vi - da de - rra -

Detailed description: This is the fourth musical staff, starting at measure 25. It features a treble clef and a key signature of one sharp. The melody consists of eighth and sixteenth notes, with a triplet marking over eighth notes in measure 26. The lyrics are "to - dos pa - la - bras del co - ra - zón, tra - ba - jó co - mo po - bre su vi - da de - rra -".

28



mó.

Detailed description: This is the fifth musical staff, starting at measure 28. It contains a single half note followed by a double bar line. The lyrics are "mó."

Roma, mayo 1972